La violencia a la mujer, costo millonario para la universidad

Las pérdidas suman **$ 68 millones anuales** ▮ **Una de cada tres estudiantes** afronta este problema ▮ Pocos centros de estudios tienen protocolos de **prevención**

Martha Torres Moreno
torresma@granasa.com.ec
Guayaquil

La violencia contra la mujer es parte del día a día en las instituciones de educación superior en Ecuador. No solo la verbal, sino también la física y la psicológica pueden acabar con carreras y dejar grandes costos económicos a las universidades, aunque en la parte legal estas entidades siempre salen intactas.

Una investigación realizada en 16 universidades del país, difundida hace dos semanas, revela que una de cada tres mujeres ha sido víctima de agresiones y violencia de género en los centros de estudios superiores del país. En la investigación participaron 24.000 estudiantes y 4.500 docentes y personal administrativo encuestados.

El estudio denominado 'De la evidencia a la prevención: Cómo prevenir la violencia contra las mujeres en las universidades ecuatorianas', fue elaborado por la Universidad San Martín de Porres de Perú, PreviMujer, y la Cooperación Alemana Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ).

EL DETALLE

Tarea. Directivos de varias universidades asentadas en Guayaquil aseguran contar con planes para prevenir la violencia a la mujer, así como protocolos a seguir en estos casos.

Arístides Vara-Horna, docente investigador de la USMP, asegura que los principales agresores en la universidad son otros compañeros, pero en segundo lugar están los docentes.

"Parte de la problemática es que pocas universidades tienen protocolos para denunciar el acoso o violencia del cual son víctimas; y en donde existen estas normas, las estudiantes las desconocen", menciona en diálogo con EXPRESO, al dar a conocer más detalles sobre los resultados de esta investigación y qué medidas proponen para evitar que este problema siga presente.

Vara-Horna señala que las universitarias pierden 11 días al año cuando son agredidas por sus parejas y casi 13 días cuando la agresión viene de los profesores, personal administrativo o autoridades.

Sin embargo, agrega que la pérdida es mucho mayor cuando sufren, al mismo tiempo, ambos tipos de violencia, llegando a casi 29 días perdidos al año.

Pero la violencia también tiene un costo monetario que pocas veces se expone. "Las universidades de Ecuador asumen 68 millones de dólares indirectamente al año. Este valor surge debido a que este tipo de agresiones ocasiona que tanto estudiantes como docentes falten a sus actividades", explica, al revelar que es la primera vez que se realiza una investigación de esta índole en el país.

La falta de protocolos apropiados crea un campo fértil para los casos de acoso y abuso que afectan a las estudiantes, mientras el Estado es criticado por su inacción.

Así lo hace conocer Deyanira Moreta Carvajal, del colectivo Sororas Violetas, quien señala que las universidades deberían adaptar un modelo de prevención integral. "No solo debe enfocarse en estudiantes, sino también en docentes y personal administrativo; no solo en mujeres, sino también en perpetradores", menciona.

Y aquello es importante porque seis de cada 10 integrantes de la comunidad universitaria afirman que nunca han sido capacitados sobre violencia en la universidad.

La agrupación que ella lidera se creó en 2018 para apoyar el caso de Cristina Álvarez, quien fue la primera en iniciar un proceso de denuncia contra un docente por acoso sexual, en las instancias institucionales de una universidad de Quito, para luego llegar hasta la Fiscalía.

Su denuncia mostró que no era la única, que más estudiantes habían vivido similar violencia en otras universidades a nivel nacional.

"Nos encargamos de ofrecer acompañamiento psicológico y legal a las víctimas y de velar para que los protocolos de prevención en las universidades se cumplan, por lo menos en aquellas que lo tienen", anota.

Ljubica Fuentes, fundadora y coordinadora de la Coalición Feminista Universitaria, dice que el Estado tiene una deuda en políticas públicas para prevenir y atender estos casos.

Por ello, manifiesta que se debe entregar a las universidades el presupuesto necesario para la ejecución de planes preventivos y capacitación de docentes. Ella recomienda conformar una coalición, pues a través de un trabajo en conjunto, las universidades pueden compartir lecciones aprendidas y buenas prácticas para contrarrestar, finalmente, la violencia contra las mujeres.

FREDDY RODRÍGUEZ / EXPRESO

PANORAMA

1

2

En busca de acciones que las protejan

1. Universitarias. Varias estudiantes universitarias forman parte de colectivos, que se han formado a nivel nacional para brindar ayuda a sus compañeras que están sufriendo algún tipo de violencia. **2. Problema.** La violencia que sufren las mujeres en la universidad las alejas de las aulas, incluso las obliga a abandonar sus estudios.

VOCES

ARÍSTIDES VARA-HORNA
docente investigador de la USMP

"Las estudiantes dejan de ir a clases para evitar encontrarse con su agresor (docente). Además, pueden estar en el lugar y estar pensando sobre los comentarios que pueda emitir el acosador."

DEYANIRA MORETA
representante del colectivo Sororas Violetas

"La mayoría de las universidades públicas del país no cuenta con protocolos de violencia de género y aquellas que las tienen, no lo ejecutan y mucho menos lo dan a conocer a su comunidad."

LJUBICA FUENTES
coordinadora de la Coalición Feminista Universitaria

"Se han vuelto número las cosas que nosotras hemos estado viviendo en las universidades, donde existe un abuso de poder que pone a las mujeres en una condición de vulnerabilidad."

La DGAC atribuye al Palmar el origen del peligro aviario

Director general de la Aviación Civil responde a la **Asamblea Nacional**

Como un problema muy complejo y que tiene su génesis en el no dragado de El Palmar, fue en síntesis la respuesta que dio la Dirección General de Aviación Civil (DGAC), al legislador Ricardo Vanegas, de la Comisión de Fiscalización de la Asamblea Nacional, sobre el peligro que generan la presencia de aves en la pista y alrededores del aeropuerto José Joaquín de Olmedo de Guayaquil.

La situación generó en las últimas semanas una serie de reacciones, tras la denuncia de una aerolínea que puso al descubierto el impacto que habían sufrido varias aves contra dos de sus aviones.

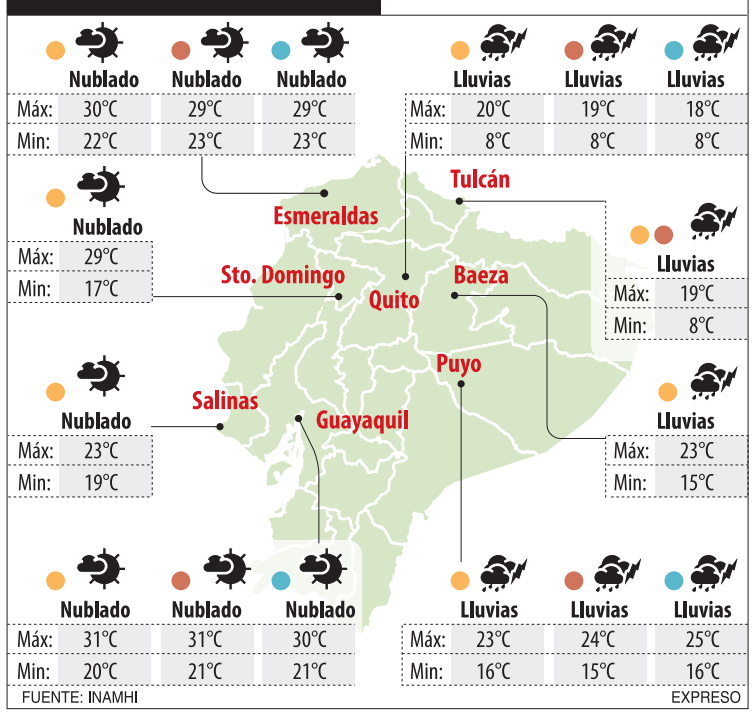
Según el oficio remitido por William Birkett Mortola, director de la DGAC, en el que explica las acciones que han venido realizando por más de una década y que guardan relación con el control del peligro aviario, señala que "el problema es muy complejo, pues no solo se debe considerar la gran cantidad de aves, sino las consecuencias de la deforestación de la que ha sido objeto esta región... Cabe señalar que la génesis del problema está en el no dragado oportuno de lo que fuera décadas atrás un sedimento arenoso sobre el río Daule hacia el sur de La Puntilla y que ahora es un islote de 30 hectáreas (El Palmar) cercano al cono de aproximación de la cabecera 21, cubierto de flora y hogar de los patillos antes referidos", detalló el funcionario.

Por lo pronto, añadió, se ha expedido un NOTAM (aviso a operadores aéreos) sobre el peligro aviar. Este documento complementa la información similar que se ha incluido en el AIP (publicación oficial de la DGAC) desde hace varios años, documentos que tienen difusión a nivel mundial.

CHRISTIAN VINUEZA / EXPRESO

PVC **Peligro.** Las aves que están en el islote de Palmar llegan hasta el aeropuerto.

PRONÓSTICO DEL TIEMPO ● Hoy ● Mañana ● Sábado (26/nov.)



FUENTE: INAMHI EXPRESO

La elaboración de monigotes, una terapia de pacientes de Neurociencias que se exhibe

Una exposición reúne **60 'años viejos'** que se presentan en diciembre

En diferentes puntos de la ciudad ya se ultiman los retoques a los monigotes o también conocidos como los 'años viejos'. A esto también se suman los pacientes del Instituto de Neurociencias de la Junta de Beneficencia, cuya elaboración, que forma parte de las terapias, la vienen realizando desde julio pasado y hoy cuentan con 60 monigotes.

Los 'años viejos' se presentarán en una exposición durante el mes de diciembre, en el área de consulta externa, y estarán puestos en venta. En este proceso intervinieron 25 residentes varones y 10 mujeres, bajo la supervisión del tecnólogo Stalyn Moreno.

De acuerdo con la entidad, el objetivo de esta actividad es mantener al usuario activo, promover la rutina mediante actividades que estimulen sus funciones cognitivas, autonomía y motivación. "Al ser este un trabajo continuo y de diferentes etapas (armar una y otra vez, pintar) los usuarios se motivan al ver su avance", acotó María Cristina Game, psicóloga del área de residencias del Instituto de Neurociencias.

CORTESÍA

Destrezas. La elaboración de los monigotes ahí inició en julio pasado.